

INFORME MUNDIAL SOBRE DESPLAZAMIENTO INTERNO 2018 (GRID 2018)

RESUMEN DE SUCESOS DESTACADOS

CIFRAS CLAVE

El Observatorio de Desplazamiento Interno (IDMC) registró en 2017 un total de 30,6 millones de nuevos desplazamientos asociados con conflictos y desastres en 143 de los 200 países y territorios monitoreados. El desplazamiento interno es un fenómeno global, pero se concentra de forma desproporcionada. Los diez países más afectados representaron más de un millón de nuevos desplazamientos cada uno.

Treinta y nueve por ciento (39%) de los nuevos desplazamientos fueron provocados por conflictos y sesenta y uno por ciento (61%) por desastres.

CIFRAS DE CONFLICTOS

Nuevos desplazamientos - conflictos y violencia

El número de nuevos desplazamientos asociados con conflictos casi se duplicó, pasando de 6,9 millones en 2016 a 11,8 millones en 2017. Siria, la República Democrática del Congo e Irak representaron más de la mitad de la cifra total.

Países con mayor número de nuevos desplazamientos en 2017

1. Siria: 2.911.000
2. República Democrática del Congo: 2.166.000
3. Irak: 1.379.000
4. Sudán del Sur: 857.000
5. Etiopía: 725.000
6. Filipinas: 645.000
7. República Centroafricana: 539.000
8. Afganistán: 474.000
9. Somalia: 388.000
10. El Salvador: 296.000

Número total de personas viviendo en condiciones de desplazamiento interno a fines de 2017

40 millones de personas vivían en condiciones de desplazamiento interno como resultado de los conflictos y la violencia a fines de 2017. El setenta y seis por ciento de estos desplazados internos se concentraban en solo diez países.

Otros 8,5 millones de personas que han sido reportadas como retornadas, reubicadas o integradas localmente en 23 países aún pueden ser desplazados internos, ya que no se ha confirmado que hayan encontrado soluciones a su desplazamiento.

CIFRAS DE DESASTRES

Nuevos desplazamientos - desastres

El IDMC registró un total de **18,8 millones de nuevos desplazamientos asociados con desastres en 135 países** y, como en años anteriores, aquellos con alto riesgo de desastres en el sur de Asia, Asia Oriental, el Pacífico y las Américas se vieron afectados desproporcionadamente. Los riesgos relacionados con el clima provocaron la gran mayoría de los nuevos desplazamientos, con **8,6 millones ocasionados por inundaciones** y **7,5 millones por tormentas, principalmente ciclones tropicales**.

Países con mayor número de nuevos desplazamientos en 2017

1. China: 4.473.000
2. Filipinas: 2.529.000
3. Cuba: 1.738.000
4. Estados Unidos: 1.686.000
5. India: 1.346.000
6. Bangladesh: 946.000
7. Somalia: 899.000
8. Viet Nam: 633.000
9. Etiopía: 434.000
10. Nepal: 384.000

¿QUÉ ESTAMOS CONTANDO?

El GRID 2018 presenta dos tipos de cifras principales: nuevos desplazamientos causados por conflictos y desastres durante el año 2017, o "cifras dinámicas", y el número total de personas desplazadas por conflictos al final del año, o "cifras estáticas" (ver cifras a continuación).

	Nuevos desplazamientos de enero a diciembre 2017 (cifras dinámicas)	Número total de desplazados internos a fines de 2017 (cifras estáticas)
CONFLICTOS	11,8	40
DESASTRES	18,8	?

LAS TRES PARTES DEL GRID

Parte 1: "ON the GRID" presenta los datos de desplazamiento interno recopilados por el IDMC en 2017. Además de la cantidad de nuevos desplazamientos provocados por conflictos, desastres y proyectos de desarrollo, esta parte también analiza los titulares temáticos de desplazamiento que ocurrieron durante el año, mostrando la magnitud y el alcance del desplazamiento interno en todas las regiones geográficas.

Este año, nuestro Informe Mundial presenta un desglose regional que analiza los datos, las causas, los impactos y las políticas clave sobre el desplazamiento interno en diferentes países y regiones. Cada región contiene puntos destacados por tema o país que proporcionan más información sobre contextos específicos.

Parte 2: "OFF the GRID" reflexiona sobre los 20 años transcurridos desde la publicación de los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos. Esta parte evalúa el progreso en la rendición de cuentas de los desplazados internos y el desarrollo de políticas y leyes para protegerlos y ayudarlos. Asimismo, demuestra que a pesar del compromiso creciente de varios países y de las comunidades humanitarias y de desarrollo, las principales causas del desplazamiento y las condiciones que evitan soluciones duraderas permanecen prácticamente invariables.

Proponemos pasar de entender el desplazamiento interno como un shock imprevisible y externo al que los países deben responder, a su reconocimiento como una responsabilidad inherente y contingente, cuya verdadera dimensión y costo deben ser incluidos en los balances nacionales y las agendas de desarrollo.

Parte 3, "INSIDE the GRID" presenta los principales desafíos a los que nos enfrentamos para hacer que el tema del desplazamiento interno, a menudo descuidado, sea más visible. Esta parte analiza los impedimentos para monitorear números, tendencias y riesgos, y los nuevos enfoques, tecnologías y asociaciones que estamos implementando para abordarlos.

Finalmente, la conclusión establece un conjunto de medidas a nivel nacional e internacional para avanzar en la reducción del desplazamiento interno en los próximos años.

MENSAJES CLAVE PRINCIPALES

1. Las últimas estimaciones del IDMC revelan una incapacidad colectiva de hacer frente al desplazamiento interno existente y reducir el riesgo de desplazamiento en el futuro.
2. Desde la publicación de los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos en 1998, los programas y políticas para proteger y ayudar a los desplazados internos no han sido suficientes para hacer frente, y mucho menos para reducir, el creciente número de nuevos desplazamientos y el número acumulado de desplazados internos a lo largo del tiempo. Es fundamental adoptar un nuevo enfoque.
3. Más allá de la necesidad de mejorar las respuestas humanitarias a estas crisis, se deben realizar más inversiones a nivel nacional e internacional en desarrollo sostenible, consolidación de la paz, impactos del cambio climático y reducción del riesgo de desastres.
4. Si no se aborda el desplazamiento de larga duración se corre el riesgo de socavar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los avances logrados en otros acuerdos internacionales.
5. Los países que enfrentan el desplazamiento interno deben impulsar la formulación de políticas. En los próximos años, los países tendrán que representar mejor a los desplazados internos y el riesgo de desplazamiento, y hacer del desplazamiento interno una parte integral de la planificación del desarrollo y la gobernabilidad, tanto a nivel local como nacional.
6. La autoridad y la rendición de cuentas deben ser manejadas desde los niveles más altos del gobierno, en conjunto con la delegación de los recursos y el poder de decisión a las autoridades

locales. Para permitir esto, se deben desarrollar y mantener sistemáticamente las capacidades nacionales de monitoreo, planificación e implementación.

7. **Para lograr progresos verdaderos a nivel nacional, regional e internacional, es necesario que haya un diálogo constructivo y abierto sobre el desplazamiento interno.** Este debe ser liderado por los países afectados por el problema, con el apoyo de socios internacionales y de acuerdo con sus prioridades y realidades nacionales.

PARTE 1: "ON THE GRID"

EL DESPLAZAMIENTO INTERNO EN 2017

HALLAZGOS CLAVE

CIFRAS MUNDIALES

Las personas siguen siendo forzadas a huir dentro de sus propios países en todas las regiones del mundo. El desplazamiento interno ocurrió en 143 de los más de 200 países y territorios que monitoreamos, con niveles de gravedad muy diferentes entre e incluso dentro de los países. Es un fenómeno global, pero se concentra de forma desproporcionada. Los diez países con el mayor número de nuevos desplazamientos durante el año representaron más de un millón cada uno.

De los 30,6 millones de nuevos desplazamientos en todo el mundo, el 39% fueron provocados por conflictos y el 61% por desastres. El número de nuevos desplazamientos asociados con conflictos casi se duplicó, pasando de 6,9 millones en 2016 a 11,8 millones en 2017. Siria, la República Democrática del Congo e Irak representaron en conjunto más de la mitad de la cifra total.

Los desastres también provocaron desplazamientos internos en todo el mundo, con 18,8 millones de nuevos desplazamientos registrados en 135 países. Al igual que años anteriores, los países con alto riesgo de desastres en el sur de Asia, Asia Oriental, el Pacífico y las Américas se vieron afectados desproporcionadamente.

DESGLOSE REGIONAL

La distribución del desplazamiento a nivel mundial en 2017 reflejó los patrones de años anteriores. La mayoría de los desplazamientos asociados a conflictos se produjeron en el África subsahariana y en Oriente Medio, aunque también hubo nuevos desplazamientos considerables en el sur de Asia, Asia Oriental y el Pacífico. El desplazamiento asociado a los desastres prevaleció en Asia Oriental y el Pacífico, el sur de Asia y las Américas.

África subsahariana

Casi la mitad de los nuevos desplazamientos asociados a los conflictos y la violencia ocurrieron en el África Subsahariana. La cifra alcanzó los 5,5 millones, es decir el doble del año anterior. La República Democrática del Congo (RDC) fue la más afectada con casi 2,2 millones, más del doble que en 2016 y

más que los siguientes tres países más afectados de la región en conjunto. Sudán del Sur, Etiopía y la República Centroafricana (RCA) representaron en conjunto más de 2,1 millones de nuevos desplazamientos.

Oriente Medio y el norte de África

Oriente Medio y el norte de África representaron el 38 por ciento de los nuevos desplazamientos asociados a los conflictos y la violencia, con casi 4,5 millones. Los nuevos desplazamientos se concentraron en Irak, Siria y Yemen, todos los cuales la ONU clasificó como emergencias de nivel tres.

Asia Oriental y el Pacífico

Los desastres de aparición repentina provocaron la mayor parte de los desplazamientos registrados en Asia Oriental y el Pacífico. Estimamos que los desastres desplazaron a 8,6 millones de personas durante el año, lo que representa el 46 por ciento del total mundial. China, Filipinas y Vietnam se encuentran entre los diez países más afectados del mundo, con 4,5 millones, 2,5 millones y 633,000 desplazamientos respectivamente.

Sur de Asia

Los desastres provocaron la mayoría de los desplazamientos en el sur de Asia, con la excepción de Afganistán, donde se produjeron 474.000 nuevos desplazamientos asociados con el conflicto. Una gran parte de los 2,8 millones de nuevos desplazamientos asociados con desastres de aparición repentina ocurrieron en Bangladesh, India, Nepal y Sri Lanka durante la temporada del monzón.

Las Américas

Con un total de 4,5 millones, el número de personas desplazadas por desastres en las Américas fue aproximadamente diez veces mayor que la cifra de desplazamientos por conflictos y violencia. Desde Canadá hasta Chile, personas tuvieron que huir de sus hogares para escapar de los terremotos y otros fenómenos climáticos extremos como los ciclones, los incendios forestales y las inundaciones. Los nuevos desplazamientos asociados con los conflictos y la violencia aumentaron de 436.000 en 2016 a 457.000 en 2017. Al igual que en años anteriores, países como El Salvador, Colombia y México se encuentran entre los más afectados.

Europa y Asia Central

Tres cuartas partes de los desplazamientos registrados en Europa y Asia Central fueron asociados a desastres. Es difícil obtener cifras precisas de los desplazamientos asociados a conflictos. Las violaciones del cese al fuego a lo largo de la línea de contacto en Ucrania generaron 21.000 nuevos desplazamientos, pero una serie de problemas impiden trazar un perfil preciso de la situación de desplazamiento interno en el país.

PARTE 2: "OFF THE GRID"

HALLAZGOS CLAVE

En 2018 se cumplen 20 años desde la adopción de los Principios Rectores. Al reflexionar sobre dos décadas de esfuerzos para proteger y ayudar a los desplazados internos, está claro que, si bien se han logrado avances, queda mucho por hacer, particularmente en el establecimiento de las condiciones necesarias para lograr soluciones duraderas y reducir el riesgo de desplazamiento desde el principio.

Proponemos un camino a seguir para que los países afectados lideren los esfuerzos para abordar el fenómeno como parte de sus agendas nacionales de economía, seguridad y desarrollo, y destacamos tres áreas en las que se necesita liderazgo político e inversiones institucionales para lograr cambios fundamentales a nivel nacional, nivel regional y global:

- | En primer lugar, el desplazamiento existente y el riesgo futuro deben entenderse mejor a través de evaluaciones integrales de su dimensión y naturaleza. Es fundamental contar con una base de evidencia sólida para justificar las importantes inversiones que se requerirán.
- | En segundo lugar, la capacidad nacional para enfrentar el desplazamiento interno y reducir los riesgos futuros deberá ser desarrollada y mantenida sistemáticamente. Esto incluye la planificación de políticas, la implementación y el seguimiento desde los niveles más altos del gobierno, en conjunto con la delegación de los recursos y el poder de decisión a las autoridades locales para permitirles ayudar a los desplazados internos a lograr soluciones duraderas.
- | En tercer lugar, el desplazamiento interno debe integrarse en los mecanismos de desarrollo existentes, en particular en los planes nacionales de desarrollo y las estrategias de reducción de la pobreza. La capacidad de los ministerios competentes y los proveedores de servicios para comprender y abordar el desplazamiento interno debe ser respaldada de una manera más específica.

REFORMULAR EL PROBLEMA

- | El gran número de desplazamientos nuevos y de largo plazo que presentamos en este informe afecta el logro de los objetivos de desarrollo económico y social a nivel nacional e internacional. Estos aumentan la vulnerabilidad y la exposición de las poblaciones ya marginales y llevan al límite las capacidades de los gobiernos locales para responder.
- | De China al Cuerno de África, de Pakistán a Burundi y de Turquía a México, el riesgo de desplazamiento se acumula como resultado de conflictos e inestabilidad política, concentración económica en áreas propensas a peligros naturales, degradación ambiental, gobernabilidad débil, falta de protección social y altos niveles de pobreza y desigualdad.
- | El riesgo de desplazamiento puede no ser una prioridad en la mayoría de las agendas de los gobiernos nacionales, pero es una responsabilidad contingente que afecta los balances económicos y de desarrollo de los países a medida que pasan los años. Toda nueva inversión de desarrollo, ya sea en infraestructura económica, vivienda, desarrollo urbano o agricultura, tiene el potencial de aumentar o reducir el riesgo de desplazamiento.
- | Entre ahora y el año 2030 se estima que se invertirán de 2 a 9 billones de dólares al año en infraestructura de agua, saneamiento, energía, transporte y vivienda. Si las inversiones de esta magnitud se basan en la comprensión de cómo es probable que afecten el riesgo de desplazamiento a largo plazo, podrían tener un impacto considerable en la sostenibilidad y la resiliencia a nivel mundial.

DATOS DE DESPLAZAMIENTO PARA EL DESARROLLO

Existen numerosos desafíos para recopilar y analizar información exhaustiva sobre el desplazamiento interno. El interés actual en los datos y las estadísticas sobre desarrollo representa una oportunidad importante para llenar algunos de los vacíos, pero el deseo de obtener más datos sobre el desarrollo internacional no necesariamente ha significado una mejor calidad.

Ahora se necesita un nuevo impulso para obtener datos validados, confiables e interoperables. Las métricas y estadísticas estándar sobre el desplazamiento son esenciales para la implementación y el monitoreo de una serie de marcos internacionales en todo el espectro del desarrollo. También se necesitan para informar el acuerdo y la implementación de los pactos mundiales sobre refugiados y migración, los cuales están programados para su adopción más adelante este año.

Más allá del principio de la Agenda 2030 de no dejar a nadie atrás, el desplazamiento interno está directamente relacionado con todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Las metas sobre migración y movilidad bajo el ODS 10 y los datos desagregados de alta calidad bajo el ODS 17 deben incluir claramente el fenómeno. El ODS 11 sobre resiliencia urbana y el ODS 13 sobre acción climática solo pueden lograrse si se aborda el desplazamiento forzado a gran escala. Sin embargo, aunque los desplazados internos pueden ser reconocidos por los organismos humanitarios de los países, están "fuera del radar" e ignorados en sus procesos centrales de desarrollo.

¿Y AHORA HACIA DÓNDE? MONITOREO DEL PROGRESO

Hay una falta evidente de un marco común para la acción y la rendición de cuentas sobre el desplazamiento interno, sin el cual las partes interesadas no pueden establecer prioridades claras para la acción y metas para avanzar en la atención del fenómeno. Esto también presenta un obstáculo político, ya que aquellos que abogan por la protección de los desplazados internos y las soluciones duraderas encuentran difícil justificar una mayor voluntad política e inversión.

Se requiere un marco dirigido por el país, alineado con objetivos de desarrollo más amplios y que permita el desarrollo de programas, metas y estándares a nivel nacional y mundial para reducir el desplazamiento interno y el riesgo de desplazamiento. Tal marco debería reconocer la relevancia de los Principios Rectores, pero tomar como punto de partida las prioridades establecidas por los gobiernos y las comunidades que enfrentan el desplazamiento interno.

Se deberán definir las métricas y los indicadores correctos para planificar, monitorear e invertir en el progreso a lo largo del tiempo, y estos girarán en torno a tres preguntas clave. ¿En qué invierten los países y sus socios en lo relacionado con la gestión del desplazamiento y cómo? ¿Qué capacidades y condiciones resultantes determinan el riesgo de desplazamiento de un país y su capacidad para apoyar a los desplazados internos? Y ¿está aumentando o disminuyendo el desplazamiento en términos del número de desplazados internos y la distribución, duración y gravedad del fenómeno?

Si se aplica periódicamente y a lo largo del tiempo, este enfoque de tres niveles le proporcionaría a los países y a la comunidad internacional una base más sólida para acordar y planificar enfoques más efectivos para abordar el desplazamiento. Monitorear el fenómeno de esta

manera también nos permitiría comprender el progreso independientemente de los picos causados por la agudización de los conflictos o el impacto de los desastres, y brindar orientación para los países y las inversiones a lo largo del tiempo.

Pondremos a prueba este enfoque en 2018 en varios países con niveles considerables de desplazamiento y presentaremos nuestros resultados iniciales para su discusión. Junto con estos países piloto, desarrollaremos una revisión nacional sistemática de los indicadores sobre las políticas, las causas y los impactos del desplazamiento que deberán ser monitoreados a lo largo del tiempo. Nuestro objetivo por lo tanto es ampliar el enfoque a todos los países que enfrentan el fenómeno y proporcionar información periódica en forma de consola de control para cada país.

PART 3: "INSIDE THE GRID"

HALLAZGOS CLAVE

Continuamos haciendo esfuerzos conjuntos para incluir la mayor cantidad posible de datos sobre desplazamiento interno en "ON the GRID" en 2017 y ofrecer un panorama más completo y tridimensional. Para seguir trabajando en ello, necesitamos datos cada vez más confiables y validados sobre la magnitud, la duración y la gravedad del desplazamiento, sus impactos en los desplazados y sus comunidades de acogida, y el riesgo de que ocurra en el futuro.

Se requiere un monitoreo exhaustivo de una serie de indicadores no solo para medir el progreso frente a una serie de políticas y objetivos mundiales relacionados con el desplazamiento interno. También necesitamos estos datos para replantear el problema en términos del riesgo de desplazamiento y para equipar a los gobiernos con la evidencia y las herramientas para abordarlo y reducirlo con intervenciones y respuestas oportunas y efectivas.

Este año analizamos más datos que nunca, ingresando más de 5.000 "hechos" relacionados con el desplazamiento en nuestra base de datos. Logramos esto mediante el uso de nuevas herramientas y enfoques y poniendo mayor énfasis en el monitoreo basado en eventos. También intentamos evaluar la gravedad de cada situación para ayudar a dirigir los recursos donde más se necesitan.

A pesar de nuestros mejores esfuerzos, sigue habiendo una serie de vacíos que aumentan la incertidumbre de nuestras estimaciones y plantean un desafío para el desarrollo de políticas y programas. Estos incluyen datos desactualizados, cobertura geográfica limitada, dificultad para distinguir entre desplazamientos nuevos y secundarios o terciarios, y desafíos para obtener datos desglosados y referenciados geoespacialmente sobre los desplazados internos y sus movimientos.

El discurso sobre políticas ha comenzado a cambiar, alejándose de un enfoque en la respuesta y girando más hacia la gestión y reducción del riesgo de desplazamiento. Las agendas de reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático enmarcan el desplazamiento de esta manera, y para lograr medidas efectivas se requiere la medición de nuevos desplazamientos y la comprensión de los factores que los impulsan. Tampoco se alcanzará el objetivo de reducir a la

mitad el número de desplazados internos para 2030 a menos que se reduzca el riesgo de nuevos desplazamientos.

Este objetivo también subraya la necesidad de un mejor monitoreo y comprensión de los retornos. Obtuvimos datos sobre los desplazados internos y los refugiados que regresaron a 25 países en 2017, y la evidencia sugiere que pocos, si es que alguno, deberían "dejar de ser contabilizados" como desplazados internos porque muchos regresaron a condiciones de alta vulnerabilidad, permanecieron desplazados en sus zonas de origen o volvieron a quedar en condición de desplazamiento.

La noción de cuándo termina el desplazamiento también es compleja y difícil de determinar. El proceso de lograr una solución duradera puede ser largo, complejo y tomar muchas formas. Definir cada etapa del proceso y adaptarlo a cada situación es una tarea enorme desde una perspectiva práctica y técnica. Establecer métricas claras y cifras correspondientes, y recopilar información sobre ellas de manera consistente, es igualmente complejo.

Evaluar la gravedad del desplazamiento es fundamental para enfocar la atención y la voluntad política y para asignar recursos donde más se necesitan. Sin conocer la cantidad de tiempo y los recursos que se necesitan para lograr resultados colectivos, seguirá siendo difícil para los donantes y los gobiernos de los países afectados por el desplazamiento asumir la responsabilidad y ayudar a los desplazados internos a lograr soluciones duraderas.

Nuestra incapacidad para representar el desplazamiento asociado a las sequías y a otros fenómenos complejos y de evolución lenta es un vacío importante con consecuencias a nivel mundial, y da como resultado un sesgo geográfico en nuestras cifras globales. También significa que estamos perdiendo oportunidades para mejorar las respuestas humanitarias a emergencias complejas e informar los procesos de políticas nacionales, regionales y mundiales que apuntan a reducir el riesgo de sequías.

Este año pudimos estimar nuevos desplazamientos asociados a sequías por primera vez, y las cifras fueron altas. En Burundi, Etiopía, Madagascar y Somalia, calculamos 1,3 millones de desplazamientos. Esta cifra se refiere a las personas que reportaron que la sequía fue la causa principal de su desplazamiento cuando los datos recopilados en otros indicadores fueron consistentes con nuestra conceptualización del fenómeno.

Nuestras nuevas cifras de personas desplazadas o en riesgo de ser desplazadas por la construcción de represas representan una pequeña fracción del desplazamiento total asociado a los proyectos de desarrollo. Nos hemos enfocado inicialmente en este tipo de desplazamiento porque el fenómeno fue relativamente fácil de describir, detectar y medir, y porque al menos había algunos datos disponibles sobre las represas.

Nuestras cifras provenientes del Triángulo Norte de Centroamérica reflejan el desplazamiento asociado con la violencia de pandillas. Todavía nos cuesta trabajo informar sobre estas situaciones de forma exhaustiva porque los datos son muy escasos. Las recientes iniciativas intergubernamentales para abordar y responder a este tipo de desplazamiento en el Triángulo Norte de Centroamérica requieren una base de evidencia más rigurosa para desarrollar soluciones más coherentes a lo que es prácticamente una crisis invisible.

Al llamar la atención sobre los desafíos que enfrentamos y describir las formas en las que estamos trabajando para superarlos, estamos haciendo un llamado explícito a nuestros socios de datos para compartir la responsabilidad del problema. Se necesitan datos completos, confiables e interoperables sobre el desplazamiento interno y el riesgo de que ocurra para replantear el fenómeno, motivar a los gobiernos nacionales a responsabilizarse de él y ayudarlos a abordarlo y reducirlo.

CONCLUSIÓN

Para reducir el riesgo de desplazamiento, proteger y ayudar a los que ya están desplazados y ayudarlos a lograr soluciones duraderas, los países deben tomar las riendas del asunto. Las inversiones en desarrollo equitativo, consolidación de la paz y reducción del riesgo de desastres deberán ir de la mano de una acción humanitaria coordinada.

A pesar del progreso en la implementación de los Principios Rectores durante los últimos 20 años, el desplazamiento interno aún no es un componente clave de las agendas nacionales y mundiales de desarrollo. Los esfuerzos para abordar el fenómeno aún no se consideran como inversiones en gestión de riesgos y desarrollo sostenible.

El secretario general de la ONU, António Guterres, ha destacado la necesidad urgente de adoptar un enfoque más efectivo y holístico para comprender y enfrentar las crisis. Si convirtiera el desplazamiento interno en una parte integral de su agenda, estaría a la vanguardia de un cambio de paradigma que realmente se necesita para pasar de la reacción a la acción anticipada, y de la respuesta fragmentada a la prevención y la inversión en desarrollo sostenible.

El desplazamiento interno es un reflejo de nuestra incapacidad para garantizar la seguridad física y el bienestar de los más vulnerables, y es el punto de partida de crisis más amplias. Pero no tiene que ser así. Si cambiamos la narrativa y escuchamos a aquellos que están sufriendo, así como a aquellos que son responsables y capaces, podemos realmente cambiar el rumbo del fenómeno y convertir la promesa de no dejar a nadie atrás en una realidad.

La seguridad de las personas y del Estado, el crecimiento económico y la estabilidad social son imposibles de lograr en países que tienen un gran número de personas que viven en desplazamientos prolongados o que enfrentan nuevos desplazamientos recurrentes y altos niveles de riesgo. El desplazamiento es a la vez causa y consecuencia de la inseguridad y del desarrollo económico y social insuficiente o desigual.

Al evaluar los costos reales del desplazamiento interno en las economías locales y nacionales, nuestra intención es motivar a los países y aquellos interesados en reducir el fenómeno a centrar su atención en las concesiones inherentes al establecimiento de las prioridades nacionales y el presupuesto para el desarrollo y las acciones humanitarias.

El marco dirigido por el país que proponemos para facilitar la planificación, el establecimiento de objetivos y el monitoreo es un primer paso en esa dirección. Ayudaría a los países a comprender el desplazamiento interno en relación con la seguridad de las comunidades, las economías nacionales y las prioridades políticas. También incita la elaboración de informes más exhaustivos sobre el progreso en relación con una serie de agendas y objetivos importantes a nivel mundial. Ver el Cuadro 1 al final.

Con el fin de lograr resultados colectivos, hacemos un llamado a distintos actores humanitarios y de desarrollo, incluidos los ministerios nacionales, a cooperar y coordinar en la representación del riesgo de desplazamiento, el desarrollo de la capacidad de gobernabilidad sobre el tema y su integración en los instrumentos y mecanismos de desarrollo existentes.

Se necesitan estrategias dirigidas por los países que aprovechen los beneficios de la movilidad y el crecimiento a la vez que gestionan el riesgo de crisis y desplazamientos. Esto le permitiría a los países tomar las riendas del asunto, pero la comunidad internacional también debería priorizar el desplazamiento interno en sus agendas y proporcionar un apoyo más coordinado.

Representar el riesgo de desplazamiento interno

1. Invertir en recursos administrativos y estadísticos para mejorar la recopilación de datos, el análisis y el monitoreo del progreso del desplazamiento interno de acuerdo con los requisitos de planificación, y la presentación de informes en relación con los ODS
2. Establecer o mejorar la evaluación del riesgo de desplazamiento y las capacidades de alerta temprana a nivel local y nacional

Desarrollar la capacidad de gobernabilidad del riesgo de desplazamiento

3. Mostrar voluntad política al asignar la responsabilidad de un sistema nacional de contabilidad para desplazados internos y para el monitoreo del desplazamiento interno al más alto nivel, respaldado por la autoridad política y los recursos necesarios
4. Compartir el poder mediante la descentralización de la responsabilidad de la prevención del desplazamiento y la protección de los desplazados internos a nivel local, respaldado por la delegación de autoridad y los recursos humanos y financieros necesarios
5. Promover la rendición de cuentas invitando a las oficinas nacionales de auditoría y mecanismos de control similares a que realicen revisiones periódicas del progreso en la reducción de los desplazamientos dentro de los planes y estrategias nacionales de desarrollo

Integrar el riesgo de desplazamiento en los instrumentos y mecanismos de desarrollo existentes

6. Garantizar que el desplazamiento interno sea tenido en cuenta en los planes nacionales de desarrollo, las estrategias de reducción de la pobreza y los planes de inversión sectoriales
7. Desarrollar planes de inversión social y económica para municipios y regiones con un gran número de desplazados internos, recursos limitados y poca infraestructura y capacidades de servicios sociales
8. Invertir en servicios ecosistémicos y gestión de recursos nacionales en conformidad con marcos tales como el Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Convención Marco sobre Desertificación y Deforestación y el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres
9. Acelerar las medidas de consolidación de la paz y prevención de conflictos en todos los niveles de acuerdo con los marcos regionales y los procesos de paz
10. Pasar de la asistencia y la protección humanitarias a una mayor inversión en preparación y prevención, incluyendo programas integrales de protección social y asistencia social dirigidos a grupos especialmente vulnerables